



Música regional mexicana



Canciones representativas de México

Canciones representativas de México



Aguascalientes



La música típica de Aguascalientes está conformada principalmente por sones, jarabes y corridos que representan la vida tranquila y las tradiciones coloniales del estado. Entre sus composiciones más conocidas destacan Jarabe de las Palomas, ¡Que viva Aguascalientes'n! y la famosa Pelea de Gallos (Feria de San Marcos). Esta última fue compuesta por Juan S. Garrido en honor a la tradicional Feria de San Marcos y ha sido interpretada por artistas como Lola Beltrán, Antonio Aguilar, Vicente Fernández y Ángela Aguilar.

Dentro de la tradición musical hidrocálida (hidrocálido" es el gentilicio popular para los nacidos en esta tierra. Proviene del griego hidro (agua) y del latín cálido (caliente)), también sobresalen las danzas típicas, como la Danza de los Matlachines, acompañada por violín y tambor durante celebraciones religiosas y festividades populares. La Feria Nacional de San Marcos es el principal escenario donde se presentan agrupaciones de mariachi y banda, fortaleciendo la identidad cultural de la región. Los instrumentos más representativos de esta música son el violín, el tambor y los instrumentos del mariachi, como trompetas y guitarras.



Canciones representativas de México

Baja California



La música típica de Baja California se caracteriza por la influencia de ritmos nortños como corridos, polcas, redovas y vales, los cuales reflejan la vida fronteriza y las costumbres de la región. Entre sus expresiones folclóricas más representativas destaca el calabaceado, una danza tradicional originaria de las zonas rurales y vaqueras de la península. La música bajacaliforniana suele interpretarse con instrumentos como el acordeón, el bajo sexto, la guitarra, el contrabajo y la tarola.

Una de las canciones más emblemáticas del estado es Puro Cachanilla, compuesta en 1963 por Antonio Valdez Herrera en homenaje a Mexicali, capital de Baja California. El término “cachanilla” se utiliza para referirse a los habitantes de la ciudad y proviene de una planta típica de la región llamada Pluchea sericea. Esta canción ha sido interpretada por artistas reconocidos como Vicente Fernández, Pepe Aguilar, Lucha Villa y El Coyote. Dentro del repertorio regional también sobresalen canciones como La Mera Mera y Flor de Pitahaya, así como composiciones sudcalifornianas inspiradas en el mar, los barrios y la vida cotidiana. La música tradicional de Baja California conserva influencias europeas y nortñas que forman parte de la identidad cultural del norte de México.



Canciones representativas de México

Baja California sur

La música de Baja California Sur se caracteriza por preservar la identidad y las tradiciones de la región a través de himnos, boleros, corridos y ritmos de influencia europea, como polcas, valeses y chotis. Sus canciones exaltan la belleza de sus paisajes, la vida cotidiana y el orgullo por la península, mientras que bailes como el calabaceado representan una de sus expresiones folclóricas más emblemáticas. Entre sus obras más representativas destacan el himno "Orgullo Sudcaliforniano" y el bolero "Puerto de Ilusión", compuesto por Rosario "Chayito" Morales Rodríguez e interpretado por las Hermanas Huerta, considerado uno de los grandes referentes del patrimonio musical sudcaliforniano.



Canciones representativas de México

Campeche

La música tradicional de Campeche se distingue por la combinación de influencias indígenas, españolas y caribeñas, dando origen a expresiones musicales llenas de elegancia y tradición. Entre los instrumentos más representativos destacan la guitarra, la jarana y el violín, utilizados en géneros como la jarana campechana, los jarabes y los fandangos, ritmos festivos que suelen acompañar celebraciones, plazas y ferias populares.

Una de las piezas más emblemáticas del estado es La Flor de la Malagueña, considerada uno de los sones más antiguos de la región y parte esencial de la identidad musical campechana. Este son tradicional forma parte del baile del Sarao Campechano y se caracteriza por su ritmo cadencioso y por acompañar danzas elegantes y ligeras. Es importante no confundirla con La Malagueña Salerosa ni con las malagueñas españolas de estilo flamenco.



Canciones representativas de México

CDMX

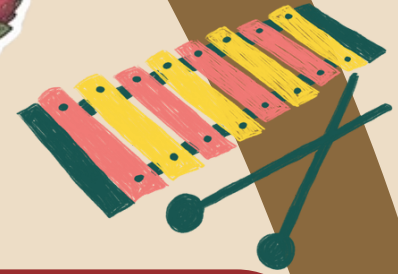


La música de Ciudad de México refleja la vida urbana, la historia y las tradiciones de la capital mexicana. Entre las canciones más representativas se encuentra *Sábado Distrito Federal*, compuesta en 1952 por Chava Flores, reconocido como uno de los grandes cronistas musicales de la ciudad. Esta canción describe con humor y ritmo el caos cotidiano del entonces Distrito Federal, retratando el tráfico, las multitudes y el ambiente característico de la capital, aspectos que continúan siendo parte de su identidad. La pieza ha sido interpretada por artistas como Eulalio González y Los Estrambóticos.

Dentro del repertorio emblemático de la ciudad también destacan canciones como *Mi Ciudad*, interpretada por Guadalupe Trigo, considerada un homenaje a la grandeza y tradiciones capitalinas; *Estación del Metro Balderas*, de Rockdrigo González, que inmortaliza el sistema de transporte de la ciudad; y *México en la Piel*, muy popular en lugares tradicionales como la Plaza Garibaldi.



Canciones representativas de México

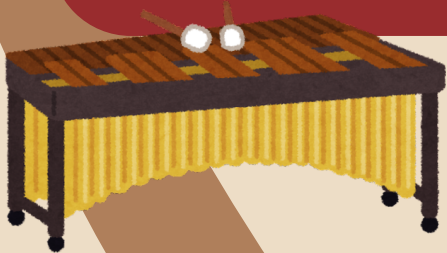


Chiapas

La música tradicional de Chiapas se caracteriza por la riqueza de sus sones, danzas y expresiones indígenas, teniendo a la marimba como el instrumento más representativo del estado y símbolo de su identidad cultural. Una de las piezas más emblemáticas es La Chiapaneca, obra del músico Bulmaro López Fernández oriundo de Chiapas, a la que posteriormente Juan Arozamena añadió la letra. Aunque ha sido interpretada por mariachi, su versión tradicional se acompaña principalmente con marimba. En la ciudad de Tuxtla Gutiérrez destaca el Parque de la Marimba, espacio dedicado a preservar esta tradición musical.

Entre los sones más representativos del estado sobresalen El Pirimbí, El Copainaltecó y El Sepulturero. Asimismo, la música indígena conserva piezas tradicionales como El Bolonchón, originario de los chamulas, además de Camino a San Cristóbal y La Maruchita. Estas expresiones suelen acompañarse de instrumentos como pito, corneta y tambores, especialmente en procesiones y celebraciones religiosas.

La música chiapaneca también incluye composiciones cívicas, como el Himno a Chiapas, creado en 1913, el cual transmite mensajes de unión, esperanza y amor por el estado. Por otra parte, el corrido ha evolucionado en la región desde relatos históricos hasta expresiones contemporáneas, con canciones como Corrido de Chiapas y Corrido de Simón Ramírez.



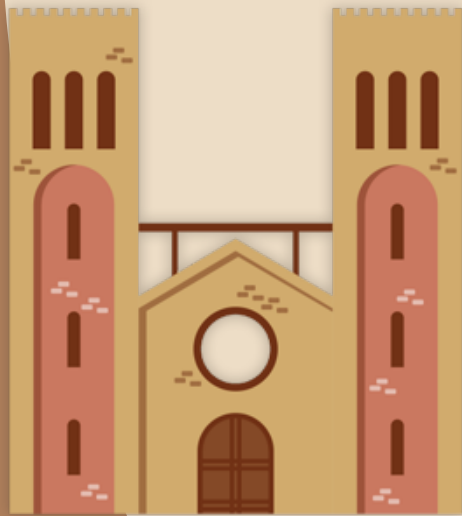
Canciones representativas de México

Chihuahua



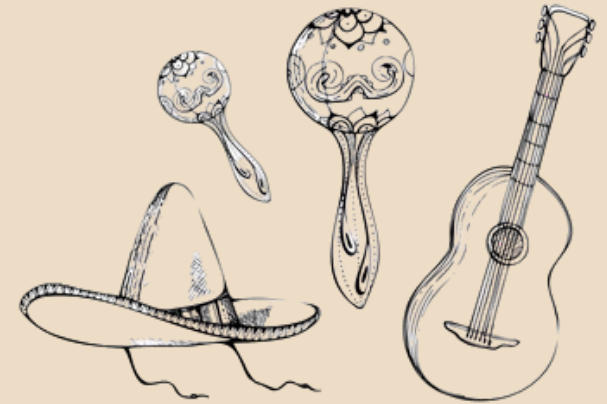
La música tradicional de Chihuahua se distingue por su estilo nortño, folclórico y revolucionario, siendo el Corrido de Chihuahua una de las composiciones más representativas del estado y considerado su himno no oficial. La letra fue escrita por Pedro de Lille y la música compuesta por Felipe Bermejo durante la década de 1940. Esta canción resalta el orgullo chihuahuense, los paisajes de la Sierra Madre Occidental y lugares emblemáticos como Parral, además de elementos tradicionales como los asaderos, el sotol y la hospitalidad de su gente. Ha sido interpretada por reconocidos artistas como Miguel Aceves Mejía, Antonio Aguilar, Lucha Villa, Lucha Reyes y Pepe Aguilar.

Dentro del repertorio regional también destacan canciones y corridos como ¡Viva Chihuahua!, Las Calles de Chihuahua, El Siete Leguas y La Carga Blanca, obras que abordan temas relacionados con la Revolución Mexicana, especialmente la figura de Pancho Villa y sus Dorados, así como la vida en la sierra, el desierto, la ganadería y las tradiciones rurales. Además de los corridos, en Chihuahua son populares géneros como las polkas, redovas, shotis y huapangos nortños, junto con expresiones musicales propias de la cultura tarahumara.



Canciones representativas de México

Coahuila



La música tradicional de Coahuila es una de las expresiones más representativas del folclor nortero y se distingue por sus corridos, polkas y redovas, géneros que recibieron la influencia de inmigrantes europeos durante el siglo XIX. Sus composiciones relatan acontecimientos históricos, pasajes de la Revolución Mexicana, la vida en la frontera y el orgullo por la tierra coahuilense, siendo el "Corrido de Coahuila", de Felipe Bermejo Araujo, una de las obras más emblemáticas del estado. Además, esta tradición musical se complementa con bailes típicos como el Jarabe Pateño y las danzas de Matlachines, y se interpreta principalmente con instrumentos como el acordeón, el bajo sexto y el tololoche, elementos que reflejan la riqueza cultural, histórica y la identidad de Coahuila.



Canciones representativas de México

Colima



La música tradicional de Colima se caracteriza por la riqueza de sus sones, jarabes y corridos, influenciados por las tradiciones musicales de Jalisco y Michoacán desde finales del siglo XIX. Uno de los géneros más representativos es el son colimense, interpretado principalmente con arpa grande, violines, vihuela, guitarrón y tambora, destacando el llamado mariachi de arpa, una variante que prescinde de las trompetas y da mayor protagonismo a las cuerdas y la percusión. Las composiciones suelen hablar del amor, la vida rural, los paisajes costeros y el orgullo regional.

Entre las canciones más emblemáticas del estado sobresale Camino Real de Colima, obra del compositor jalisciense Rubén Fuentes e interpretada por el Mariachi Vargas de Tecalitlán. Esta pieza es considerada una de las melodías más representativas de Colima, ya que exalta la historia y la belleza de la región. También destacan sones tradicionales como El Colimense, Las Comaltecas, La Iguana, El Palmero, El Pitayero y el Jarabe Colimote, interpretados frecuentemente por agrupaciones regionales y mariachis de arpa.



Canciones representativas de México

Durango



La música tradicional de Durango refleja la identidad nortea y revolucionaria del estado, combinando corridos, canto cardenche, tamborazo y el característico estilo duranguense. Una de sus composiciones más representativas es Durango, Durango, escrita en 1943 por el compositor duranguense Miguel Ángel Gallardo e interpretada por Francisco Avitia. Considerada un himno popular del estado, esta canción exalta el orgullo por la tierra duranguense y menciona lugares emblemáticos de la capital, evocando la nostalgia por su herencia colonial y sus paisajes. Se dice que su autor formó parte de la División del Norte comandada por Pancho Villa.

El repertorio musical de Durango incluye corridos tradicionales como El Corrido de los Pérez, El Corrido de la Sierra de Durango, Lino Rodarte y El Cuervo y el Escribano, composiciones que narran historias de la sierra, la vida rural y episodios ligados a la Revolución Mexicana. Entre las canciones populares también destacan Amor de Madre, Angelita y De Torreón a Lerdo, que reflejan las costumbres y el espíritu del norte del país. Dentro de los géneros característicos del estado sobresale el canto cardenche, originario de la Comarca Lagunera, una tradición vocal interpretada a capela y reconocida por su tono melancólico. Asimismo, el tamborazo duranguense y el estilo duranguense, popularizado a finales de la década de 1990, incorporan instrumentos como acordeón, saxofón, tuba, tambora y tololoche, fusionando elementos de la polca y la tecnobanda. Agrupaciones como Montez de Durango, Patrulla 81 y Los Alacranes Musical han contribuido a difundir este estilo dentro y fuera de México.



Canciones representativas de México

Estado de México



Zacazonapan es una de las canciones más representativas del Estado de México. Fue compuesta por Rubén Méndez del Castillo e interpretada originalmente por Antonio Zamora. Su nombre hace referencia al municipio mexiquense de Zacazonapan, cuyo significado en náhuatl es “en agua de céspedes”. La melodía menciona diversos lugares emblemáticos de la entidad y, desde su creación en la década de 1970, se ha convertido en un símbolo de identidad y orgullo para los habitantes del estado, por lo que es considerada por muchos como un segundo himno mexiquense. La música tradicional del Estado de México combina influencias indígenas y españolas, destacando el uso de instrumentos como el violín, la guitarra, la vihuela, la trompeta y el acordeón. Dentro de su repertorio sobresalen corridos que relatan acontecimientos históricos, episodios de la Revolución Mexicana, historias locales y la vida en el campo. Entre las composiciones más conocidas se encuentran El Corrido del Estado de México, los corridos de la región de Tierra Caliente y diversas canciones folclóricas interpretadas en fiestas patronales y festivales culturales. A diferencia de otras expresiones modernas, los corridos mexiquenses se distinguen por resaltar el amor por la tierra, la riqueza de sus paisajes, las tradiciones comunitarias y la memoria histórica de sus pueblos.



Canciones representativas de México

Guanajuato



La música tradicional de Guanajuato ocupa un lugar destacado dentro del patrimonio cultural mexicano, combinando corridos, huapangos, rondallas y expresiones folclóricas propias de la región del Bajío. La canción más emblemática del estado es Camino de Guanajuato, compuesta e interpretada en 1953 por José Alfredo Jiménez, originario de Dolores Hidalgo. Considerada un himno no oficial del estado y una de las obras más representativas de la música mexicana, esta composición expresa nostalgia y amor por la tierra natal. Se dice que fue inspirada por la muerte de un familiar del compositor en Salamanca, razón por la cual incluye la famosa frase: “No pases por Salamanca, que allí me hiere el recuerdo”. La canción también menciona lugares emblemáticos como León, San Felipe, San Miguel de Allende y el Cristo Rey del Cubilete, consolidándose como un homenaje al estado y a su historia.

La tradición musical guanajuatense también incluye corridos históricos relacionados con la Independencia de México, como el Corrido de la Independencia, La Prisión de Granaditas y Las Mañanas de Hidalgo, que recuerdan episodios y personajes fundamentales de la historia nacional, entre ellos Miguel Hidalgo y Costilla. Asimismo, canciones populares como El Sombrero Ancho, Anchas las Calles de León y Cruzando Cerros forman parte del repertorio folclórico del estado.



Canciones representativas de México

Guerrero



La música tradicional de Guerrero destaca por la diversidad de sus géneros y por la riqueza cultural heredada de influencias indígenas, africanas y españolas. Una de sus canciones más representativas es *Adiós a mi Puerto*, compuesta por Lauro Navarrete Granados e interpretada por el grupo Acapulco Tropical, del cual el compositor formó parte. Esta melodía expresa la nostalgia y el cariño por el puerto de Acapulco, convirtiéndose en un símbolo para quienes se despiden de este destino con la esperanza de volver algún día.

Los corridos guerrerenses forman parte esencial del folclor regional y suelen narrar historias de la vida en la sierra, la Revolución Mexicana, la valentía y las tradiciones rurales. Entre los más conocidos se encuentran *El Corrido de Guerrero*, *Soy de la Sierra*, *Corrido de Aguas Blancas* y *Don Juvenal*, obras que reflejan la identidad y memoria histórica del estado. Además, Guerrero es reconocido por géneros como las chilenas de la Costa Chica, los sones de tarima y los gustos de Tierra Caliente, interpretados con instrumentos como violín, guitarra, arpa y tamborita. Dentro del repertorio musical guerrerense también destacan canciones como *Por los Caminos del Sur*, del compositor José Agustín Ramírez, así como el legado internacional de Joan Sebastian, originario de Julianita.



Canciones representativas de México

Hidalgo



La música tradicional de Hidalgo es el resultado de la fusión entre las culturas indígenas y españolas, destacando especialmente el huapango y el son huasteco como expresiones representativas de la región. Una de las piezas más emblemáticas del estado es El Hidalguense, compuesta por Nicandro Castillo Gómez y considerada por muchos como el segundo himno de Hidalgo. Esta obra forma parte esencial del repertorio de los tríos huastecos y suele interpretarse con violín, jarana huasteca y quinta huapanguera, instrumentos característicos del género. Sus versos exaltan la belleza del estado, su gastronomía y la calidez de su gente.

Entre las canciones más representativas de la entidad también destacan Mi Lindo Estado Hidalgo, Caminos de Hidalgo y El Hijo del Querreque, piezas que reflejan el orgullo regional y la riqueza cultural de la Huasteca. Asimismo, los corridos hidalguenses narran historias sobre personajes locales, la vida en la sierra y acontecimientos históricos, sobresaliendo composiciones como Corrido de los Matones, Corrido de las Huastecas y Los Dos Amigos. Agrupaciones como el Mariachi Vargas de Tecalitlán, el Trío Armonía Huasteca y el Trío Chicontepec han contribuido a difundir este legado musical que continúa siendo un símbolo de identidad para los hidalguenses.



Canciones representativas de México

Jalisco



La música de Jalisco es considerada el corazón de la tradición musical mexicana, al ser cuna del mariachi y de géneros como los sones, jarabes y corridos. Una de sus piezas más emblemáticas es El Son de la Negra, de autor desconocido y considerado por muchos como el segundo himno de México. Aunque tradicionalmente se le asocia con el sur de Jalisco, investigaciones señalan que pudo haberse originado en Nayarit durante la época de la Independencia. La obra fue difundida a nivel nacional a partir de su grabación en 1929 por Los Trovadores Tamaulipecos y posteriormente popularizada por agrupaciones como el Mariachi Tapatío de José Marmolejo y el Mariachi Vargas de Tecalitlán.



Jalisco también es reconocido por canciones icónicas como ¡Ay Jalisco, no te rajes!, Guadalajara y el Jarabe Tapatío, así como por corridos que exaltan el orgullo regional, la vida ranchera y acontecimientos históricos. A lo largo del tiempo, el corrido jalisciense ha evolucionado desde relatos tradicionales sobre héroes y sucesos históricos hasta expresiones contemporáneas, manteniéndose como una parte fundamental de la identidad cultural del estado y de México.

Canciones representativas de México

Michoacán



Caminos de Michoacán es una de las canciones más representativas del estado de Michoacán. Fue compuesta por el músico michoacano Bulmaro Bermúdez Gumaro y popularizada por Federico Villa, quien logró convertirla en un símbolo de identidad regional. La melodía expresa la nostalgia, el amor y el apego a la tierra michoacana, por lo que ha sido interpretada en diversos estilos musicales, entre ellos mariachi, banda, huapango, marimba y música ranchera. La tradición musical de Michoacán destaca por su riqueza cultural y la influencia de los pueblos p'urhépechas, especialmente a través de la pirekua, un canto tradicional reconocido por sus letras dedicadas al amor, la naturaleza y la vida cotidiana. También sobresalen los sones abajeños y calentanos, característicos de distintas regiones del estado y acompañados por instrumentos como el violín, la guitarra, la vihuela y la tamborita.

Los corridos michoacanos han servido para narrar historias de la Revolución Mexicana, la vida en la sierra, la migración y personajes populares de la región. Entre las piezas más conocidas se encuentran Caminos de Michoacán, El Corrido del Michoacano y El Cabo de Michoacán, interpretadas por destacados artistas como Federico Villa, Amalia Mendoza "La Tariácuri", Los Alegres de Michoacán y Los Bukis, quienes han contribuido a preservar y difundir el patrimonio musical del estado.



Canciones representativas de México

Morelos



La música tradicional de Morelos es un reflejo de su historia, sus luchas sociales y su identidad cultural. Entre sus canciones más representativas se encuentra “Cuernavaca”, un huapango compuesto por Juan Alcántara Huitrón e interpretado por El Dueto Castillo, que rinde homenaje al estado y a su legado revolucionario. La pieza hace referencia a la participación de los soldados zapatistas y al orgullo de pertenecer a esta tierra conocida como la “Ciudad de la Eterna Primavera”.

Los corridos morelenses, también llamados corridos surianos, surgieron como una forma de narrar las experiencias de los pueblos campesinos, las injusticias vividas durante la época de las haciendas y la lucha encabezada por Emiliano Zapata. Entre los más conocidos destacan La Blanca Flor, Saludo a Tepoztlán y El Corrido Morelense, composiciones que exaltan la historia, las tradiciones y el espíritu de resistencia de la región. Estas piezas se han transmitido de generación en generación mediante la tradición oral y suelen interpretarse en fiestas populares, ferias y celebraciones comunitarias. La música de Morelos se caracteriza por el acompañamiento de guitarras y bandas de viento, además de los famosos sones de Chinelos, que forman parte esencial de las festividades de municipios como Tlayacapan. En conjunto, corridos y sones representan el orgullo, la memoria histórica y las costumbres que distinguen al pueblo morelense.



Canciones representativas de México

Nayarit



La música de Nayarit refleja la riqueza cultural e histórica de sus pueblos, combinando tradiciones indígenas y mestizas que han dado identidad al estado. Una de sus canciones más representativas es “Lindo Nayarit”, compuesta por el nayarita Víctor Gallegos Valenzuela y difundida por reconocidos intérpretes como Federico Villa, Gerardo Reyes, Rosenda Bernal, Adelita Tapia y la Banda El Recodo. Esta melodía se ha convertido en un símbolo de orgullo para los habitantes de la entidad, al destacar la belleza de lugares como Tepic y el sentimiento de pertenencia a la tierra nayarita. La tradición musical del estado también incluye sones y jarabes como “El Son de la Majadita” y el Jarabe Nayarita, además de una fuerte presencia de bandas de viento. Por su parte, los corridos han sido utilizados para narrar acontecimientos históricos, relatos de personajes locales y sucesos de la Revolución Mexicana. Sus letras suelen exaltar los paisajes de la sierra y la costa, la herencia de los pueblos cora y wixárika, así como la nostalgia de quienes se encuentran lejos de su lugar de origen. Instrumentos como el violín, la guitarra y la vihuela forman parte esencial de esta tradición musical que continúa vigente en las celebraciones y expresiones culturales de Nayarit.



Canciones representativas de México



Nuevo León

La música de Nuevo León es una de las expresiones más representativas del norte de México y ha contribuido de manera importante al desarrollo de la música regional mexicana. Entre sus canciones más emblemáticas se encuentra “Recordando a Monterrey”, compuesta por el cantante y compositor tamaulipeco Rigoberto Tovar García (Rigo Tovar) e interpretada por su agrupación Conjunto Costa Azul. Esta melodía evoca con nostalgia los recuerdos y tradiciones de la capital regiomontana, destacando géneros como el chotis, la redova, el vals, el huapango y el corrido.

Los corridos de Nuevo León forman parte esencial de la identidad cultural del estado, ya que narran historias de valentía, amor, tragedia, vida fronteriza y orgullo regional. Entre los más conocidos destacan “El Corrido de Monterrey”, considerado un himno popular de la entidad, así como relatos tradicionales como “Laurita Garza”, “Jacinto Treviño”, “El Preso de Nuevo León” y “La Fuga del Rojo”. Estas composiciones reflejan acontecimientos históricos, leyendas locales y experiencias de la vida cotidiana.

La música nortea de Nuevo León se caracteriza por el uso del acordeón, el bajo sexto y el tololoche, instrumentos que le dan su sonido distintivo. Además, el estado ha sido cuna de importantes agrupaciones e intérpretes como Los Alegres de Terán, Los Cadetes de Linares, Los Invasores de Nuevo León y Ramón Ayala, quienes han contribuido a preservar y difundir este legado musical que continúa evolucionando y manteniendo vivo el orgullo de la cultura regiomontana.



Canciones representativas de México



Oaxaca



La música de Oaxaca es una de las expresiones culturales más ricas y representativas de México, con una profunda mezcla de tradiciones indígenas, mestizas y regionales. Entre sus obras más emblemáticas destaca el vals “Dios Nunca Muere”, compuesto por Macedonio Alcalá en 1868, considerado el himno no oficial de los oaxaqueños por su gran carga emocional e identidad cultural. Junto a él, canciones como “La Sandunga”, “Canción Mixteca”, “La Llorona” y “La Martiniana” forman parte del repertorio tradicional que refleja tanto el orgullo como la nostalgia por la tierra oaxaqueña.

Los corridos en Oaxaca también ocupan un lugar importante dentro de su tradición musical, ya que narran historias locales, hazañas, vida rural y acontecimientos históricos, especialmente vinculados con la Revolución Mexicana y la vida en la Costa y la Sierra. Ejemplos como El Corrido de Oaxaca y otros corridos costeños expresan la identidad de los pueblos, destacando valores como la valentía, el honor y la resistencia. Esta riqueza musical se complementa con géneros como las chilenas de la Costa Chica, los sones istmeños y las bandas de viento de la Sierra Mixe, que dan vida a las festividades del estado. Instrumentos como la marimba, el violín, las guitarras y los ensambles de viento son esenciales en estas interpretaciones. Eventos como la Guelaguetza y las fiestas patronales son escenarios clave donde esta diversidad musical se mantiene viva y continúa transmitiéndose de generación en generación.



Canciones representativas de México

Puebla



La música tradicional de Puebla forma parte de una herencia cultural rica en historia, identidad y tradición popular. Entre sus piezas más conocidas destaca el corrido “Qué Chula es Puebla”, compuesto por el puertorriqueño Rafael Hernández Marín en colaboración con Bernardo San Cristóbal, mientras ambos trabajaban en la XEW. Esta canción ha sido interpretada por diversos artistas como Yolanda del Río y Lalo Mora, convirtiéndose en un símbolo musical que exalta la belleza, la gastronomía y el orgullo del estado poblano.

Los corridos poblanos constituyen una parte importante de su tradición oral, ya que relatan historias locales, episodios de la Revolución Mexicana, leyendas regionales y la vida cotidiana, especialmente en la Sierra Norte y el centro del estado. Ejemplos como los corridos de Chignahuapan, El Pipope, China Poblana y Te quiero Puebla reflejan la identidad del pueblo, sus costumbres y su riqueza cultural.

La música en Puebla se expresa a través de diversos géneros como el huapango serrano, los corridos tradicionales, la música de banda de viento y estilos como el danzón y el bolero en la zona central. Sus interpretaciones suelen acompañarse de instrumentos como el violín, la jarana, la huapanguera, la flauta de carrizo y las bandas de viento. En conjunto, esta diversidad musical representa el orgullo poblano y mantiene vivas sus tradiciones en fiestas, danzas y celebraciones regionales.



Canciones representativas de México

Querétaro



El huapango “El Queretano” inicia con la frase “Queretano, soy señores”, y es considerado uno de los temas más representativos del estado de Querétaro, casi como un himno regional. Su música refleja el orgullo por la identidad queretana y resalta la tradición del huapango en la región.

La música tradicional de Querétaro, especialmente en la Sierra Gorda, se distingue por el huapango arribeño, las valonas y los corridos, los cuales narran historias del pueblo, su vida cotidiana y su entorno rural.

En general, estas expresiones musicales representan la esencia cultural del estado, combinando poesía popular, tradición campesina y un fuerte sentido de identidad regional, tanto en la zona serrana como en la capital.



Canciones representativas de México

Quintana Roo

La música tradicional de Quintana Roo se distingue por la influencia de la cultura maya, la herencia española y los ritmos del Caribe, por lo que predominan expresiones como el Mayapax, la jarana y géneros tropicales como el reggae, el calipso y la soca. El Mayapax, considerado una de las manifestaciones musicales más representativas del estado, tiene sus raíces en la Guerra de Castas y se interpreta con instrumentos como el violín maya, la tarola, el bombo y la flauta de carrizo.

Entre las composiciones más importantes sobresalen "Suéñame Quintana Roo", que exalta la belleza natural y la identidad del estado; el "Himno a Quintana Roo", con letra de Ramón Iván Suárez Caamal y música de Enrique Jesús Aragón Carrillo; y "Chetumal", del compositor José Vivas Sabido, una canción dedicada a la capital del estado e interpretada por agrupaciones como el Grupo Coro Instrumental Éxodo, Grupo Fenómeno, Grupo Kon Tiky e Instrumental Chetumal. Asimismo, los corridos de la zona sur narran la fundación de comunidades, la vida de los chicleros y las tradiciones regionales.



Canciones representativas de México

San Luis Potosí



"Acuarela Potosina" es una de las obras más reconocidas del compositor jalisciense José Guízar Morfín, también conocido como Pepe Guízar o "el pintor musical de México", por sus canciones dedicadas a distintos lugares del país. Esta pieza, escrita a finales de los años 40, expresa con orgullo el amor por San Luis Potosí y fue popularizada por Jorge Negrete, quien sentía un gran aprecio por el estado. Se cuenta que la canción surgió a partir de un desacuerdo entre el compositor y el gobernador potosino de la época, lo que llevó a Pepe Guízar a crear esta obra como una forma de homenaje indirecto, convirtiéndose con el tiempo en un tema emblemático del estado y de la región centro del país.

En San Luis Potosí, la música tradicional es muy diversa, destacando los huapangos huastecos, los corridos y la música nortea. Estas expresiones suelen narrar historias de la vida rural, el orgullo por la tierra, la migración, el jaripeo y las tradiciones del campo.

Entre los géneros más representativos están los corridos potosinos, que relatan hazañas, personajes locales y vivencias del pueblo, así como los sones huastecos, caracterizados por el violín, la jarana y la guitarra quinta huapanguera, que acompañan versos improvisados llenos de sentimiento.

En conjunto, la música potosina refleja la identidad del estado, combinando tradición, historia y orgullo regional en cada una de sus canciones.



Canciones representativas de México

Sinaloa



“El Sinaloense” es considerada una especie de himno no oficial del estado de Sinaloa, conocida y tocada en todo México e incluso en el extranjero. Fue compuesta por el potosino Severiano Briseño Chávez y se interpretó por primera vez en 1944 con el Trío Tamaulipeco, del cual él formaba parte. Sin embargo, la versión más popular es la de la Banda El Recodo de Cruz Lizárraga, que la llevó a la fama internacional durante sus giras en Europa.

La música tradicional sinaloense se basa principalmente en la banda sinaloense, también llamada tambora, que destaca por su uso de instrumentos de viento y percusión. Este estilo musical acompaña tanto canciones festivas como corridos que relatan historias reales, personajes y vivencias del estado.

Entre las piezas más conocidas se encuentran “El Sinaloense”, “El Corrido de Mazatlán”, “El Quelite” y “Arriba Mi Sinaloa”, interpretadas por distintas bandas emblemáticas como Banda La Costeña y Banda Hermanos Urías.

Los corridos de Sinaloa abordan temas muy variados, desde la vida en la sierra y el orgullo regional, hasta relatos de personajes, fugas, tragedias y hechos relacionados con el contrabando o la vida rural. En conjunto, esta música refleja la identidad, historia y carácter del pueblo sinaloense.



Canciones representativas de México

Sonora



El corrido “Máquina 501” tiene su origen en la historia del llamado Héroe de Nacozari, Jesús García Corona, quien el 7 de noviembre de 1907 sacrificó su vida en Nacozari, Sonora, al conducir una locomotora cargada de dinamita para evitar una explosión que habría destruido al pueblo. Este acto de valentía inspiró primero el “Corrido de Jesús García”, y más tarde Francisco “Charro” Avitia le dio nueva forma con arreglos que dieron vida a “Máquina 501”, uno de los corridos más representativos dedicados a este suceso. La música tradicional de Sonora forma parte esencial de la identidad del norte de México. Sus corridos narran historias de héroes, vida en la frontera, la sierra y personajes locales, destacando siempre el valor, la lucha y las tradiciones del pueblo sonorense. Entre sus corridos más conocidos están piezas como “Sonora Querida”, “El Corrido de Sonora”, “El Grande de Sonora”, “Jacinto Ramos” y “El Chuma”, las cuales describen paisajes, ciudades y vivencias del estado.

En general, esta tradición musical refleja la vida en el norte del país, con temas relacionados con el campo, la frontera, el contrabando y el orgullo regional, manteniéndose viva gracias a intérpretes clásicos como Francisco “Charro” Avitia y agrupaciones de música norteña.



Canciones representativas de México

Tabasco



La música tradicional de Tabasco se caracteriza por su riqueza folclórica y por la influencia de las culturas indígenas, especialmente la maya-chontal. Su expresión más representativa es la música de tamborileros, considerada Patrimonio Cultural Inmaterial, interpretada con flauta de carrizo y tambores de madera, acompañando el alegre zapateo tabasqueño, uno de los bailes más emblemáticos del estado.

Entre las composiciones más representativas destacan "A Tabasco", del compositor José del Rivero Azcuaga, popularizada por Pepe del Rivero, así como "Mis Blancas Mariposas", "El Tigre", "La Caña Brava", "Comalcalco", "El Tabasqueño" y "La Chicharrita", obras que resaltan la naturaleza, la vida cotidiana, las tradiciones y el orgullo por la tierra tabasqueña. Asimismo, los corridos y sones regionales narran historias relacionadas con el río Grijalva, las labores del campo, la fauna y las costumbres locales.



Canciones representativas de México

Tamaulipas



La música tradicional de Tamaulipas refleja la identidad y la historia de la región fronteriza mediante géneros como el corrido nortño, el huapango huasteco, la polka, la redova y el chotis, resultado de la combinación entre las tradiciones mexicanas y la influencia europea del siglo XIX. Sus canciones suelen narrar historias de la vida en la frontera, el amor por la tierra, las costumbres y los paisajes tamaulipecos, acompañadas por instrumentos como el acordeón, el bajo sexto, el violín y la jarana huasteca.

Entre sus máximos exponentes destaca Rigoberto Tovar García (Rigo Tovar), originario de Matamoros, quien inmortalizó a su ciudad con la canción "Mi Matamoros Querido", compuesta en 1972 y considerada uno de los himnos más representativos del estado. También sobresalen compositores como Cuco Sánchez y Roberto Cantoral, además de agrupaciones e intérpretes como Ramón Ayala y Los Cadetes de Linares, quienes han contribuido a preservar la tradición musical tamaulipeca.



Canciones representativas de México

Tlaxcala



El corrido conocido como parte de la tradición musical de Tlaxcala refleja la idea de que la historia del pueblo también se cuenta a través de la música. Estas piezas funcionan como relatos orales que describen luchas, hazañas y la vida diaria de la población, especialmente durante momentos de cambio social.

A lo largo del tiempo, el corrido tlaxcalteca ha evolucionado desde sus raíces del siglo XIX, cuando servía para narrar acontecimientos locales y tragedias, hasta convertirse en un medio de difusión durante la Revolución Mexicana (1910–1920), donde relataba la lucha armada, las injusticias agrarias y el papel de los líderes revolucionarios. Después de este periodo, se consolidó como un género que honra a los héroes locales y mantiene viva la memoria colectiva del estado.

Entre los personajes más representados en estos corridos destacan figuras como Juan Cuamatzi, los hermanos Cirilo y Domingo Arenas, y Máximo Rojas, quienes son recordados por su participación en movimientos revolucionarios y luchas sociales en la región. La música tradicional de Tlaxcala suele acompañarse de bandas de viento, violines y tambores, y se transmite de forma oral de generación en generación. Sus temáticas principales giran en torno a la lucha por la tierra, las injusticias sociales, las batallas históricas y el orgullo de la identidad local, manteniendo una fuerte conexión con el movimiento zapatista y la historia del estado.



Canciones representativas de México

Veracruz



El famoso son jarocho "La Bamba", originario de Veracruz, es una pieza de autor desconocido que probablemente surgió alrededor del siglo XVII. Con el paso del tiempo se transmitió de forma oral en la región costera del estado, consolidándose como una expresión tradicional del folclore veracruzano. Su gran proyección internacional llegó en 1958 gracias a Ritchie Valens, quien la adaptó al estilo del rock and roll, logrando que alcanzara fama mundial.

En Veracruz, el son jarocho representa una de las tradiciones musicales más importantes. Es el resultado de la mezcla de influencias indígenas, españolas y africanas, y se interpreta en celebraciones llamadas fandangos, donde los músicos se reúnen alrededor de una tarima para tocar y bailar. Entre los instrumentos más característicos destacan la jarana, el requinto jarocho, el arpa veracruzana y el pandero. Algunos de los sones más representativos son "La Bamba", "El Cascabel", "La Bruja", "María Chuchena" y "El Siquisiri", entre otros. Además del son jarocho, en Veracruz también son importantes otros géneros como el danzón, la cumbia, la salsa y el huapango huasteco, que forman parte de su identidad musical. El estado también cuenta con canciones emblemáticas como "Veracruz" de Agustín Lara y diversas interpretaciones populares que resaltan el orgullo jarocho y la belleza de la región.

La música veracruzana ha sido difundida por grandes artistas como Agustín Lara, Toña la Negra, Natalia Lafourcade y grupos tradicionales como Conjunto Villa del Mar y agrupaciones de cumbia, consolidando al estado como uno de los principales referentes musicales de México. —



Canciones representativas de México

Yucatán



Guty Cárdenas fue un destacado compositor yucateco, considerado uno de los máximos representantes de la trova yucateca, uno de los géneros más importantes de la península. La canción “Nunca” es una de sus obras más reconocidas y se ha convertido en un referente de la música romántica mexicana.

La música tradicional de Yucatán se centra principalmente en la trova yucateca, un estilo que combina influencias del bambuco colombiano, el bolero cubano y la clave, además de incorporar otros ritmos como valeses, habaneras y la jarana, un géneroailable propio de la región. Su desarrollo comenzó a finales del siglo XIX y principios del XX, consolidándose como una expresión musical emblemática del estado.

Entre los primeros exponentes de este género se encuentra Chan Cil, considerado uno de los pioneros de la trova yucateca. Asimismo, la jarana yucateca surge de la fusión de elementos indígenas con música popular, dando lugar a estilos como la jarana valseada y la jarana de seis por ocho, con posibles influencias de ritmos españoles.

Dentro del repertorio musical de Yucatán destacan canciones como “Peregrina”, “Caminante del Mayab”, “Nunca”, “Ojos Tristes”, “Flor” y “Golondrinas Yucatecas”, entre muchas otras, que reflejan el romanticismo y la identidad cultural de la región.



Canciones representativas de México

Zacatecas

El corrido conocido como “El Corrido de Zacatecas”, también llamado “Zacatecas Querido”, es una de las piezas más representativas del estado. En su letra se destacan lugares emblemáticos como el Cerro de la Bufa, las minas de plata, así como ciudades importantes como Jerez y Fresnillo. Otro corrido de gran relevancia es “La Toma de Zacatecas”, que relata la batalla decisiva ocurrida el 23 de junio de 1914 durante la Revolución Mexicana, mencionando puntos estratégicos como el Cerro de la Bufa, el Cerro del Grillo y la ciudad de Guadalupe. También se encuentra el “Corrido de Juan de la Fuente”, considerado un clásico dentro del repertorio regional.

Zacatecas es una tierra con una fuerte tradición musical marcada por su historia minera y su papel en la Revolución. Su identidad sonora se distingue por el tamborazo zacatecano, un estilo de banda de viento con gran fuerza rítmica, así como por la narrativa de sus corridos.

Entre los himnos más importantes destaca la “Marcha Zacatecas”, compuesta por Genaro Codina en 1892, considerada uno de los símbolos musicales más representativos del país. También sobresalen piezas como “Mi Zacatecas Querido” y otros corridos interpretados por artistas como Antonio Aguilar, que exaltan el orgullo y la belleza del estado.

Los corridos zacatecanos suelen abordar hechos históricos y revolucionarios, como la Toma de Zacatecas, así como acontecimientos más antiguos relacionados con la intervención extranjera o los movimientos independentistas. Además, existen corridos dedicados a la vida minera y al trabajo en las vetas de plata, reflejando la realidad social del estado.

